



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

6477^a sesión

Martes 8 de febrero de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidenta:</i>	Sra. Viotti	(Brasil)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	China	Sr. Yang Tao
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sr. Onemola
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

Unión Europea

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

Unión Europea

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, curso una invitación a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Catherine Ashton.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. Tiene la palabra la Baronesa Ashton.

Baronesa Ashton (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco la oportunidad que me brinda de dirigirme de nuevo al Consejo para hablar de la contribución de la Unión Europea a la paz y la seguridad internacionales. Como el Consejo sabrá, desde hace mucho tiempo estamos comprometidos en favor de un multilateralismo efectivo con unas Naciones Unidas fuertes como eje. Las organizaciones regionales son esenciales para la gobernanza mundial con una responsabilidad dual: primero, potenciar la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos en su propia región; y, segundo, apoyar la labor que realizan las Naciones Unidas por promover esos objetivos en todo el mundo.

Cuando intervine en el Consejo de Seguridad el año pasado (véase S/PV.6306), puse a los miembros al día del progreso en la aplicación del Tratado de Lisboa y las posibilidades que ofrece de fortalecer nuestra contribución para hacer frente a las inquietudes internacionales. Me complace señalar que, desde el 1 de enero, el Servicio Europeo de Acción Exterior, una de las principales innovaciones del Tratado de Lisboa, ya está en pleno funcionamiento. Actúa bajo mi autoridad y aglutina todos nuestros instrumentos mundiales. Consideramos que el Tratado de Lisboa y el Servicio de Acción Exterior no solo son positivos para Europa; también nos convierten en mejor asociado para las Naciones Unidas, y estamos muy agradecidos al Consejo por su ayuda a la hora de reconocerlo.

Actualmente, en muchos países la población pide más libertades, democracia y responsabilidad. En el norte de África y en el Oriente Medio hay manifestaciones para expresar el deseo básico de la población de que se le garanticen la participación política, las libertades fundamentales, la justicia social y el desarrollo económico. El viernes, los 27 Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea aplaudieron el hecho de que los pueblos tunecino y egipcio expresen de manera pacífica y digna sus aspiraciones democráticas, económicas y sociales legítimas, que concuerdan con los valores que la Unión Europea promueve para sí misma y en todo el mundo.

Nuestra posición está clara: las aspiraciones democráticas de los ciudadanos deben atenderse con diálogo, una reforma política genuina y elecciones libres y justas que estén bien organizadas. No son solo palabras. La Unión Europea ofrecerá apoyo práctico a los procesos de transición. Ya lo he tratado con el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores de Túnez y la semana que viene visitaré la región para seguir concretando en qué podemos ayudar. Por experiencia propia, sabemos hasta qué punto puede ser difícil establecer una democracia genuina. No se trata de procesos lineales. Por lo tanto, ayudaremos a los países no solo a organizar elecciones libres y justas, sino también a combatir la corrupción, lograr que la administración local sea más transparente, velar por la independencia de los medios de comunicación y garantizar que el sistema de justicia sea plenamente independiente.

Estamos presenciando grandes cambios en el Oriente Medio. El perfil de la situación en la cual desembocarán todavía no está claro —no lo puede estar—, pero sabemos que ahora más que nunca es fundamental que el proceso de paz del Oriente Medio progrese urgentemente. Este fin de semana presidí en Munich una importante reunión del Cuarteto para examinar la situación actual y para trazar un plan de acción común. La búsqueda de una paz negociada entre Israel y los palestinos ha dominado la región durante decenios. Los acontecimientos actuales deben acercarnos más a ese objetivo, no alejarnos de él, y me complace que el Cuarteto se pusiera de acuerdo sobre un camino concreto para lograrlo, con una reunión de seguimiento de nuestros enviados en Bruselas. Por primera vez, el Cuarteto también se reunirá con negociadores palestinos e israelíes por separado para escuchar sus opiniones. Además acordamos reunirnos

de nuevo en marzo a nivel ministerial para asegurarnos de que se mantenga la dinámica, y reiteramos que somos partidarios de contar con un acuerdo marco para septiembre de 2011.

Los parámetros que desde el punto de vista de la Unión Europea hacen falta para la paz son conocidos: dos Estados, que coexistan en condiciones de paz y seguridad, con un Estado palestino soberano, independiente, democrático, contiguo y viable, basado en las fronteras de 1967, con Jerusalén como futura capital de los dos Estados. Nuestra posición al respecto, y sobre cuestiones conexas, como los asentamientos, no ha cambiado.

También somos activos en lo tocante a sentar los cimientos de un futuro Estado palestino a través de medidas prácticas. Estamos al frente del apoyo presupuestario y la asistencia en materia de seguridad que recibe la Autoridad Palestina. Durante mi última visita a la región, confirmé que desembolsaremos una aportación financiera inicial de 100 millones de euros para los territorios palestinos ocupados en el marco del presupuesto para 2011. La semana pasada hablé del nuevo Plan Nacional Palestino con el Primer Ministro Fayyad en París, y le confirmé que apoyamos su Plan. Además, organizaremos la reunión con el Comité Especial de Enlace en Bruselas el 13 de abril para promover los esfuerzos de construcción del Estado palestino.

Por otro lado, el Consejo de Seguridad conoce bien las necesidades del pueblo de Gaza, que nos comprometemos a apoyar. He propuesto un amplio conjunto de medidas de apoyo de la Unión Europea para los cruces de Gaza, que se centraría en infraestructura, equipos y capacitación. Nuestro objetivo sigue siendo que esos cruces se abran de manera incondicional y a la vez que se atiendan las necesidades legítimas de seguridad de Israel.

Hay una tercera cuestión que afecta el panorama en el Oriente Medio en general, y de hecho la seguridad mundial: la cuestión nuclear iraní. Los días 20 y 21 de enero, presidí una serie de reuniones entre los E3+3/P5+1 y el Irán. Debido a las dificultades conocidas, no nos proponíamos lograr un acuerdo inmediato, sino centrarnos en fomentar la confianza. El problema fundamental es que no confiamos en que el programa nuclear iraní sea puramente de carácter civil. Lamentablemente, nuestras propuestas concretas para fomentar la confianza y la transparencia fueron

recibidas con una solicitud iraní de que antes reconozcamos el derecho del Irán a todo el ciclo del combustible nuclear, incluido el enriquecimiento y al levantamiento de las sanciones.

Fue una decepción. Como este Consejo ha subrayado en varias ocasiones, en la actualidad el Irán no cumple con diversas obligaciones que tiene con arreglo al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Por nuestro lado, reiteramos que seguimos comprometidos con la vía del diálogo. Nuestras propuestas prácticas siguen estando sobre la mesa. Si el Irán adoptara algunas de las medidas de transparencia que la mayoría de los países ya está aplicando, iniciaríamos un proceso que podría llegar lejos.

Como he mencionado, los procesos electorales son mecanismos esenciales para permitir que el pueblo ejerza sus derechos políticos, pero también son muy delicados. La situación en tres países ha puesto de manifiesto cuan importante es que los procesos electorales estén sustentados por estrategias políticas amplias.

Permítaseme ante todo referirme a los acontecimientos positivos que han tenido lugar en el Sudán Meridional. Los preparativos y la organización del referendo se llevaron a cabo de manera adecuada. Quisiera encomiar a las autoridades del Sudán por su disposición para hallar una solución pacífica que garantizara el cumplimiento del Acuerdo General de Paz. Deberían seguir haciéndolo y resolver todas las cuestiones pendientes. También quiero encomiar a las Naciones Unidas por el liderazgo político que han desplegado en este proceso. Esto confirma que cuando la comunidad internacional persiste con esfuerzos concertados se pueden lograr avances concretos.

Debemos permanecer atentos para que la región no recaiga en la violencia, que la ha asolado durante decenios. La Unión Europea contribuyó al referendo mediante el despliegue de una importante misión de observación. Seguiremos comprometidos con el Norte y el Sur por igual, incluso en la tarea fundamental de la consolidación de las instituciones democráticas esenciales, en plena cooperación con las Naciones Unidas y otros asociados.

Lamentablemente, en algunos casos los procesos electorales tendientes a ayudar a los Estados a superar los conflictos y las luchas internas se han encontrado con dificultades. Al respecto, debemos mantenernos

firmes y seguir comprometidos. En Côte d'Ivoire, la Unión Europea apoya plenamente el liderazgo de la Unión Africana y de la Comunidad Económica de los Estados del África occidental, así como la función central que desempeña la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire. La Unión Europea reconoce al Presidente Ouattara como el ganador en las elecciones y también ha adoptado sanciones selectivas contra personas y entidades estrechamente vinculadas al ex Presidente Gbagbo con el fin de ejercer una mayor presión y persuadirlo a aceptar los resultados de las elecciones. En el futuro, todos queremos ver resultados concretos del proceso que se inició en la reciente Cumbre de la Unión Africana, que la Unión Europea apoya.

En Haití, la reciente crisis electoral demuestra que el fortalecimiento de las instituciones democráticas es esencial. El Consejo Electoral Provisional ha adoptado una medida positiva al anunciar los resultados finales de la primera ronda de las elecciones presidenciales y legislativas. Ahora, todas las fuerzas políticas de Haití deberían contribuir de manera responsable al proceso electoral para que la segunda ronda pueda concluirse de conformidad con la Constitución y la voluntad del pueblo haitiano. Una transición democrática y transparente y la estabilidad política son requisitos previos para el éxito de la recuperación y la reconstrucción de Haití. La Unión Europea aporta recursos considerables tanto a la administración civil como a la reconstrucción más amplia del país.

Los ideales de libertad, democracia y rendición de cuentas son universales, pero requieren la presencia de algunas formas de orden estatal. Como este Consejo bien sabe, la comunidad internacional también tiene que ocuparse de los Estados fallidos, en los que los caudillos y las bandas delictivas impiden el establecimiento del estado de derecho. En esas situaciones, deberíamos centrarnos primeramente en garantizar la estabilidad y la seguridad como la base de todo desarrollo económico y social. Hay varios casos en el mundo en que la comunidad internacional está tratando de construir Estados que funcionen partiendo de estructuras deficientes. Somalia es un ejemplo claro de ello. La Unión Europea tiene frente a sus costas una operación naval importante y exitosa denominada Atalanta. Sin embargo, no puede haber una solución a largo plazo para el problema de la piratería si no hay una mayor estabilidad en las costas y una mayor

capacidad regional. Por consiguiente, estamos trabajando arduamente en esas tres vías como parte de nuestra estrategia regional general.

La seguridad, el desarrollo, la democracia, la buena gobernanza y el respeto de los derechos humanos están interrelacionados. Debemos lograr esos objetivos de manera concertada, o no se logrará ninguno de ellos. Ello significa encarar las causas originales más profundas de los conflictos y elaborar los instrumentos adecuados para abordarlas. Por ejemplo, sabemos que en algunos casos la cuestión del acceso politizado a recursos naturales puede provocar o perpetuar conflictos. De igual modo, el cambio climático tiene repercusiones concretas para lugares y poblaciones vulnerables y, en consecuencia, para la paz y la seguridad mundiales. Esas cuestiones no pueden encararse con enfoques fragmentados.

Todos debemos invertir más en la prevención de conflictos, encontrando maneras de canalizar las controversias a través de medios pacíficos mientras se abordan las causas subyacentes: el subdesarrollo, las instituciones deficientes y la falta de democracia y de respeto por los derechos humanos. En este contexto, quiero encomiar a la Presidencia brasileña del Consejo por haber convocado para el próximo viernes una sesión especial sobre los vínculos entre el desarrollo y la seguridad. La Unión Europea está empeñada en establecer y apoyar las conexiones necesarias entre estas esferas, tanto en la sede como en el terreno, en plena coordinación con las Naciones Unidas y otros asociados internacionales.

He limitado mis observaciones a algunos de los casos que quizá sean los más apremiantes, pero existen muchos otros en los que la Unión Europea participa, con las Naciones Unidas y en su respaldo, para proteger a los vulnerables y procurar garantizar el afianzamiento de una democracia genuina. Permitaseme concluir reconociendo la gran responsabilidad que incumbe a este Consejo de apartar a la comunidad internacional de los conflictos y enfrentamientos. Al cumplir sus tareas, puede contar con el compromiso y el apoyo plenos de la Unión Europea.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco a la Baronesa Ashton su exposición informativa.

Tienen la palabra los miembros del Consejo.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Baronesa Ashton su exposición informativa. Acojo con beneplácito esta segunda visita de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, que demuestra la importancia del compromiso de la Unión Europea con las Naciones Unidas.

Huelga recordar que la Unión Europea es, desde hace mucho tiempo, un agente político muy importante, hecho que se ha visto fortalecido con la aplicación del Tratado de Lisboa. La Unión Europea, que es la principal contribuyente al presupuesto de las Naciones Unidas, responsable de un 40%, participa decididamente en la consecución del objetivo establecido en la Carta de garantizar la paz y la seguridad internacionales.

Tras haber llevado la paz al viejo continente, que fue una fuente de numerosos conflictos, la Unión Europea desempeña su pleno papel al gestionar crisis en todo el mundo. Por una parte, ha llevado a cabo muchas operaciones civiles y militares encomendadas por el Consejo de Seguridad. Sin entrar en mayores detalles, cito, por ejemplo, el apoyo prestado por la Unión Europea y sus Estados miembros a operaciones tan variadas como las llevadas a cabo en el Afganistán, la República Democrática del Congo, en el mar y en tierra en Somalia y en Kosovo. Además, en el caso de crisis humanitarias graves o catástrofes naturales, la Unión Europea desempeña un papel decisivo al proporcionar asistencia de emergencia y apoyo a la reconstrucción. En Haití, por ejemplo, ofrecimos nuestros conocimientos especializados y comprometimos más de 1.500 millones de euros, con lo cual la Unión Europea pasó nuevamente a ser el donante más importante.

La Unión Europea también ha participado en la resolución de grandes crisis internacionales. Desde esa perspectiva, doy las gracias a la Alta Representante por las observaciones muy útiles y esclarecedoras que ha hecho hoy sobre la reunión del Cuarteto del Oriente Medio, que ella presidió. Como la Alta Representante nos ha señalado, esa reunión constituye solamente una primera medida; debería augurar un cambio en el plan político aplicado por la comunidad internacional para avanzar hacia una solución definitiva negociada para la controversia, cuyos parámetros conocemos todos y a la cual, sabemos, las dos partes son incapaces de llegar por sí mismas. Los enfoques graduales han demostrado ser caminos que no conducen a ninguna parte y, por lo

tanto, debemos avanzar hacia una solución definitiva. Esperamos que el Cuarteto desempeñe un papel clave en ese sentido.

Asimismo, quisiera volver a referirme a la cuestión nuclear del Irán, respecto de la cual la Unión Europea está representada en las negociaciones por el E3+3 a fin de garantizar que el Irán cumpla sus obligaciones internacionales, especialmente en lo que respecta al Consejo de Seguridad. Como se ha recordado, en la cumbre de Estambul los seis reafirmaron su unidad y firmeza, mientras que los iraníes insistieron en nuevas condiciones para proseguir con las mismas tácticas dilatorias que han utilizado durante más de seis años.

En lo referente a otra cuestión internacional prioritaria, a saber, la lucha contra el terrorismo, el 31 de enero el Consejo de Relaciones Exteriores solicitó a la Baronesa Ashton que elaborara una estrategia para el Sahel, que esperamos se apruebe lo antes posible. Su objetivo es destruir los vínculos entre Al-Qaeda en el Magreb islámico y los canales de tráfico de drogas en el África occidental. Evidentemente, este es un tema de gran interés, tanto para la Unión Europea como para el Consejo de Seguridad.

Por último, la Unión Europea es un socio esencial en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz. Como mencionó la Baronesa Ashton, dentro de unos pocos días la Presidencia brasileña del Consejo de Seguridad celebrará un debate sobre la interdependencia entre la seguridad y el desarrollo. A este respecto, cabe recordar que la Unión Europea es el principal proveedor de asistencia oficial para desarrollo, que contribuye más del 60% de la asistencia que prestan los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo, es decir, unos 50.000 millones de euros al año. Por lo tanto, la participación de la Unión Europea en este debate tiene una particular importancia.

Sin embargo, más allá de la asistencia financiera, me gustaría referirme a los esfuerzos de la Unión Europea en materia de buena gobernanza, respeto de los derechos humanos e igualdad de género. El 4 de febrero, el Consejo Europeo afirmó que la Unión Europea está decidida a ofrecer su apoyo sin reservas a la transición política y a apoyar las reformas en el sur del Mediterráneo. Los jefes de Estado europeos han

confiado a la Alta Representante una misión a ese respecto.

Sin embargo, como dijo Robert Schuman en un discurso pronunciado el 9 de mayo de 1950, Europa no se hará de una sola vez, ni conforme a un plan único. Se construirá con logros concretos, que crearán primero una solidaridad de hecho. Esto es igualmente cierto cuando se trata de política exterior. Ha llegado el momento de decir y demostrar que la Unión Europea no es una super organización no gubernamental ni una proveedora de asistencia. Tiene valores y emana poder.

Sra. Presidenta: Por lo tanto, puede usted contar con la determinación de Francia, como miembro permanente del Consejo de Seguridad y como miembro fundador de la Unión Europea, para garantizar que la Unión Europea asuma la responsabilidad que le corresponde en la construcción de un mundo de paz, estabilidad y prosperidad, en consonancia con los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar nuestro agradecimiento a la baronesa Catherine Ashton, Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, por su amplia exposición informativa sobre las actividades de la Unión Europea y su relación con las Naciones Unidas.

Hace más de un año, al entrar en vigor el Tratado de Lisboa, comenzó una nueva etapa en la historia de la Unión Europea. El Tratado dota a la Unión Europea de las herramientas necesarias para fortalecer y simplificar su representación internacional. El año pasado, bajo la hábil dirección de Lady Ashton, se creó el Servicio Europeo de Acción Exterior. El Servicio debe alcanzar su pleno potencial en 2011, dando a la Unión Europea una mayor capacidad para mantener la paz y la seguridad internacionales, luchar contra la pobreza y prestar asistencia humanitaria, por mencionar algunos de los aspectos importantes de las actividades de la Unión Europea.

Los desafíos y los riesgos relacionados con la paz y la seguridad internacionales requieren una respuesta multidimensional y multilateral. Por tanto, es encomiable que la Unión Europea y las Naciones Unidas estén abordando de manera conjunta las principales crisis mundiales en el Oriente Medio, el Sudán, Somalia, la República Democrática del Congo, el Chad y Haití. La Unión Europea y las Naciones Unidas comparten un firme compromiso con la

consolidación de la paz, el estado de derecho y el desarrollo socioeconómico en las sociedades que se encuentran en una situación posterior a un conflicto. En consecuencia, se han logrado resultados tangibles en esas esferas. Sin embargo, creemos que siempre es posible mejorar el enfoque multidimensional al que me he referido.

En su historia reciente, Bosnia y Herzegovina ha mantenido una cooperación y una interacción bastante intensa con una variedad de agentes de la comunidad internacional. Una de las lecciones aprendidas durante la participación internacional en nuestro país es que todos los agentes de la comunidad internacional, sean civiles, militares, económicos o políticos, deben hablar con una sola voz. En la declaración de la Presidencia que el Consejo de Seguridad publicó con la signatura S/PRST/2011/2 se pone de relieve que una condición esencial para el éxito de toda misión emprendida por los agentes de la comunidad internacional, sean las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o la Organización Internacional de la Francofonía, es llevar a cabo acciones más coherentes y mejor coordinadas.

Por lo tanto, Bosnia y Herzegovina insta encarecidamente a que la voz de la Unión Europea se escuche más en las Naciones Unidas, con miras a establecer mecanismos de coordinación adecuados para que las operaciones militares y civiles de la Unión Europea y las Naciones Unidas sean más coherentes y eficaces. El papel que desempeña la Unión Europea es especialmente importante cuando se trata de compartir experiencias y mejorar la coordinación con otras organizaciones regionales y subregionales, especialmente la Unión Africana.

Por último, como miembro del Consejo de Seguridad y candidato potencial a la Unión Europea, Bosnia y Herzegovina sigue plenamente decidida a apoyar y desarrollar una cooperación y una colaboración eficaces entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, incluida la Unión Europea.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haber convocado esta reunión. También acojo con beneplácito la intervención de la Alta Representante de

la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad.

Uno de los principales objetivos del Tratado de Lisboa es realzar el papel internacional que desempeña la Unión Europea. Un año después de su entrada en vigor, ya se han dado pasos importantes para dar a la Unión una voz más unida y más fuerte y una mayor capacidad para actuar, como acaba de subrayar la Alta Representante Ashton.

Dada la importancia de la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas, como asociados que comparten valores y objetivos, creemos que el fortalecimiento de la política exterior de la Unión Europea también contribuirá a reforzar un sistema multilateral eficaz, con las Naciones Unidas en su centro.

Los retos del siglo XXI requieren una acción concertada de los agentes mundiales, regionales y subregionales. Con sus herramientas específicas en las esferas de la seguridad, la gestión de crisis, el desarrollo y el medio ambiente, entre otras, la Unión Europea está en una posición singular para apoyar a las Naciones Unidas a responder a los desafíos multidimensionales a la paz y la seguridad.

Como ya se ha mencionado, la Unión Europea y sus Estados miembros, de manera conjunta, hacen la mayor contribución financiera al sistema de las Naciones Unidas. La Unión Europea desempeña un papel central en el establecimiento, el mantenimiento y la consolidación de la paz y trabaja con las Naciones Unidas para prevenir los conflictos, gestionar las crisis y construir una paz duradera. Hay varios buenos ejemplos de la cooperación que se da entre las dos organizaciones, que puede aumentarse aún más, sea en los Balcanes, el Afganistán, la República Democrática del Congo, Guinea-Bissau, Somalia o el Sudán.

Permítame ahora abordar algunas de las cuestiones en África y el Oriente Medio que ha mencionado la Alta Representante.

En el Sudán, la celebración oportuna y pacífica de un referéndum es un logro histórico y un hito, no sólo en cuanto a subrayar la adhesión del pueblo del Sudán al proceso democrático, sino también como evidencia de lo que puede lograrse mediante la cooperación y el compromiso de todas las partes interesadas. Su resultado permitirá la estabilidad y el desarrollo sostenible en el Sudán meridional y el Sudán

septentrional y allanará el camino que conduce hacia la normalización de las relaciones entre Jartum y la comunidad internacional.

La Alta Representante ha puesto de relieve la continua participación de la Unión Europea en ese proceso. En el corto plazo, eso significa apoyar los esfuerzos internacionales para llegar a un acuerdo sobre todas las cuestiones pendientes relacionadas con el Acuerdo General de Paz, incluidos Abyei y la difícil situación de seguridad y humanitaria que prevalece en Darfur. También significa, en los próximos meses, trabajar en estrecha colaboración con las Naciones Unidas para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo integral de la subregión.

Como señaló la Alta Representante, la Unión Europea y las Naciones Unidas han trabajado de consuno para ayudar a estabilizar la situación en Somalia. El apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), la cooperación entre la Unión Europea, las Naciones Unidas y la Unión Africana en la formación del personal militar de Somalia, o los esfuerzos coordinados en la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia son buenos ejemplos de ello. Sin embargo, es crucial una firme y constante coordinación entre las tres organizaciones, junto con otros interesados internacionales, esfuerzos que deben ir acompañados de una estrategia política actualizada y amplia para el país con el fin de lograr una solución sostenible en el largo plazo.

En cuanto a Côte d'Ivoire, coincidimos con la evaluación de la Alta Representante. Tras la celebración de la cumbre de la Unión Africana la semana pasada, Portugal celebra la reciente creación del grupo de alto nivel de la Unión Africana para Côte d'Ivoire. De acuerdo con los objetivos de la alianza estratégica entre África y la Unión Europea, es muy importante apoyar este esfuerzo genuinamente africano para encontrar una solución política para la actual situación de estancamiento. Ese apoyo representa una firme señal de nuestra voluntad de trabajar en estrecha colaboración con las organizaciones regionales y subregionales africanas respecto de las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad.

En términos más generales, vemos que algunos de los desafíos que enfrenta Côte d'Ivoire afectan también a otros países de la región. Por ello, consideramos importante que la Unión Europea y las Naciones Unidas examinen seriamente su enfoque del

África occidental en general, como he subrayado en distintas ocasiones en el Consejo.

La Unión Europea y sus Estados miembros han estado siguiendo muy de cerca los últimos acontecimientos acaecidos en el Magreb y en el Oriente Medio. Esa es una región con la que la Unión Europea mantiene vínculos desde hace mucho tiempo y donde, a través de numerosos instrumentos y mecanismos, ha creado alianzas verdaderas y eficaces a nivel bilateral y regional, como acaba de mencionar la Baronesa Ashton. Ella mencionó también una serie de medidas que la Unión Europea está adoptando en vista de los últimos acontecimientos que han ocurrido con el objetivo de promover de consuno, con sus asociados, el objetivo común de lograr la estabilidad, la paz y la prosperidad en la región del Mediterráneo y el Oriente Medio.

Los acontecimientos que estamos presenciando, sin duda, tendrán un efecto decisivo en el futuro de la región y fuera de ella. Como mi Ministro dijo hace poco, los numerosos problemas que afectan esa región no pueden abordarse “de una manera fragmentada, desvinculada, contradictoria o incoherente”. Requieren una alianza eficiente entre todos los interesados. Durante decenios la Unión Europea ha elaborado un importante acervo de instrumentos que pueden y deben complementar los esfuerzos de las Naciones Unidas para promover la paz y la seguridad en el Mediterráneo y el Oriente Medio. De modo conjunto la Unión Europea y las Naciones Unidas deben forjar una alianza complementaria que sea capaz de dar respuesta de manera adecuada a los numerosos desafíos que se presentan en la región.

Portugal respalda plenamente las observaciones de la Baronesa Ashton respecto del Oriente Medio y el proceso de paz. De hecho, los acontecimientos que acaecen en la región demuestran claramente la urgencia de lograr una paz amplia y duradera en el Oriente Medio. Por consiguiente, Portugal reitera el llamamiento más reciente formulado por el Cuarteto a las partes para que superen los obstáculos que existen en el proceso de paz y participen en negociaciones serias sobre la base de los parámetros para la paz bien conocidos. Doy las gracias a la Baronesa Ashton por haber reafirmado de manera clara esos parámetros. Sabemos cuáles son los problemas. Lo que hace falta es una voluntad política efectiva para abordarlos, con el verdadero deseo de lograr la paz mediante un

acuerdo general sobre todas las cuestiones del estatuto definitivo, como subrayó mi colega de Francia.

Poner fin al conflicto de 63 años entre israelíes y palestinos es la aspiración común de todos los presentes en este Salón. Sin duda, ese es otro ámbito en el que la Unión Europea y las Naciones Unidas pueden trabajar activamente de consuno para lograr un resultado positivo, tanto por conducto del Cuarteto como de los órganos pertinentes de las Naciones Unidas.

Para concluir, señalo que el propio hecho de que se esté celebrando esta sesión refleja el importante papel que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales en la contribución general a la paz y la seguridad. Es evidente que este resultado dimana de la Carta de las Naciones Unidas, y la Unión Europea ha participado en ese esfuerzo.

El Tratado de Lisboa representa otro paso más hacia adelante en la visión y la capacidad de la Unión en ese ámbito, y estamos convencidos de que puede ser fundamental para que las Naciones Unidas alcancen sus objetivos universales.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos la bienvenida a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y Vicepresidenta de la Comisión Europea, Baronesa Catherine Ashton.

Esta sesión del Consejo de Seguridad se celebra unos días después de la conclusión de la Conferencia sobre Seguridad, celebrada en Munich, que brindó una buena oportunidad para examinar de manera oficiosa las cuestiones actuales en el ámbito de la seguridad internacional. Paralelamente a la Conferencia, se celebraron varias reuniones importantes que también tienen un efecto directo en el mantenimiento de la estabilidad internacional.

Espero que a los colegas no les importe que consideremos que el acontecimiento más importante ha sido el intercambio de instrumentos de ratificación del Tratado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre medidas para la ulterior reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas, firmado el 8 de abril de 2010 en Praga por los Presidentes de Rusia y los Estados Unidos de América. Ese documento se hizo realidad en gran medida gracias al entendimiento de que los enfoques unilaterales de la seguridad son contraproducentes.

Nos complace que nuestros asociados europeos respalden la decisión de mejorar las relaciones internacionales, incluso en la región euroatlántica. Hace poco presentaron toda una gama de ideas que se corresponden fundamentalmente con la iniciativa del Presidente de Rusia, Sr. Dmitry Medvedev, de concertar un tratado sobre la seguridad euroatlántica. En particular, la Canciller de Alemania, Sra. Angela Merkel, propuso la creación de un comité de Rusia y la Unión Europea encargado de las cuestiones de política exterior y seguridad que aumentaría el nivel de cooperación entre Moscú y Bruselas.

Una prioridad de nuestra cooperación con la Unión Europea y las Naciones Unidas, incluso como parte del Cuarteto de principales mediadores internacionales, es la cuestión temática de una solución de la cuestión del Oriente Medio. La reunión más reciente del Cuarteto celebrada a nivel ministerial tuvo lugar el 5 de febrero en Munich, a iniciativa de Rusia. Durante la reunión hubo un intercambio de opiniones sustantivo sobre la situación en el Oriente Medio, incluso en vista de los recientes acontecimientos acaecidos en Egipto y en otros países de la región.

Rusia encomia a la Unión Europea por haber realizado esfuerzos para respaldar el proceso de paz del Oriente Medio. Nuestra postura sobre esa cuestión sigue siendo la misma. El apoyo de la Unión Europea al establecimiento del Estado de Palestina y el restablecimiento de los vínculos comerciales y económicos normales entre la Franja de Gaza y el mundo exterior son importantes. Consideramos necesario impulsar esos esfuerzos en la búsqueda constante de la unidad entre los palestinos. A su vez, nos esforzamos también por resolver esta cuestión trabajando en coordinación con los asociados regionales y otros asociados.

Contamos con la constante cooperación fructífera con la Unión Europea en toda una gama de cuestiones vinculadas al programa nuclear del Irán.

El Sudán representa también un ámbito importante de nuestra cooperación fructífera con la Unión Europea y las Naciones Unidas. Acogemos con satisfacción el éxito de la celebración del referendo sobre la libre determinación en el Sudán Meridional. Ello demostró la decisión de las partes sudanesas de cumplir plenamente lo estipulado en el Acuerdo General de Paz. Es importante que ambas partes en el Acuerdo reconozcan los resultados del referendo. La

prioridad ahora es superar los obstáculos restantes con la asistencia internacional constructiva de una manera mutuamente aceptable, como parte del Acuerdo General de Paz.

En su declaración, la Baronesa Ashton mencionó también la cuestión de Côte d'Ivoire. La situación en ese país sigue siendo tensa. Se debe evitar la adopción de medidas que puedan exacerbar la situación. Apoyamos los esfuerzos diplomáticos de la Unión Africana y su grupo de mediadores de alto nivel por elaborar alternativas para alcanzar un arreglo político, lograr la reconciliación nacional en el país y crear condiciones propicias para superar su cisma de facto a largo plazo.

Es necesario que la comunidad internacional respalde esos esfuerzos considerando que no hay alternativa lógica a una solución pacífica de la crisis. Toda injerencia en la que se use la fuerza es el camino más rápido hacia la desestabilización a largo plazo de la situación en Côte d'Ivoire y en toda la subregión.

Coincidimos con la evaluación de la Baronesa Ashton sobre la situación en Haití. En la actualidad, la máxima prioridad para los haitianos es concluir el proceso electoral de manera pacífica y elegir a los dirigentes del país de manera democrática. Habida cuenta de la magnitud de los problemas de Haití, se debe seguir prestando a ese país una amplia asistencia internacional. Sin embargo, la responsabilidad principal de la recuperación de Haití recae en la población del país.

La Federación de Rusia siempre ha respaldado un amplio desarrollo y una mayor cooperación con las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y los mecanismos regionales y subregionales. La cooperación debe realizarse sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas, en particular el Capítulo VIII. Como mecanismo regional, la Unión Europea ha establecido una cooperación estrecha y fructífera con las Naciones Unidas sobre una amplia gama de ámbitos clave. Respaldamos un mayor fortalecimiento de esa cooperación.

Sr. Witting (Alemania) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a mis colegas para dar una cálida bienvenida a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Ashton.

La exposición informativa formulada ante el Consejo de Seguridad por la Alta Representante Ashton tiene lugar en un momento bueno y oportuno. Los últimos acontecimientos que acaecieron en Túnez y Egipto, ambos Estados vecinos de la Unión Europea, son de una importancia inmediata no sólo para la Unión Europea y sus Estados miembros, sino también, en última instancia, para la comunidad internacional en general. El África septentrional y el Oriente Medio se encuentran en una etapa de transición decisiva. La sociedad civil reclama los derechos políticos y humanos fundamentales y una nueva perspectiva para el futuro. Las reformas son el único camino para avanzar. Tenemos que adaptar nuestras políticas respecto de toda la región. La decisión europea de brindar un apoyo especial al proceso de transformación es la iniciativa correcta para responder a los pedidos de Egipto.

La Baronesa Ashton nos informó también sobre la reunión del Cuarteto para el Oriente Medio, celebrada en Munich, que presidió hace tres días. Nuestro objetivo común es muy claro: todos queremos ver al Estado de Israel y a un Estado de Palestina soberano, independiente, democrático, contiguo y viable, que vivan uno junto al otro en paz y con seguridad.

La declaración de Munich, en la que el Cuarteto subrayó la urgencia de celebrar negociaciones fructíferas sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo y de concluir las para septiembre de 2011, se comprometió a desempeñar un papel activo y programó la próxima reunión de los máximos responsables para marzo, es una contribución importante para generar el impulso que tanto se necesita.

El hecho de que la Alta Representante y el Secretario General se hayan mantenido en estrecho contacto la semana pasada es otro indicio del alto nivel de cooperación que existe entre la Unión Europea y las Naciones Unidas.

Permítaseme subrayar que esta cooperación se basa en una convergencia fundamental de opiniones. Se basa en la idea de que las relaciones entre los Estados deben regirse por el estado de derecho y sustentarse en los valores universales y el respeto mutuo. La Unión Europea cree en un enfoque de los asuntos mundiales que sea multilateral y esté basado en normas. La propia Unión Europea se creó mediante un proceso de negociación y consenso entre sus 27 Estados miembros

actuales, que ha llevado a una mancomunación considerable de la soberanía. Alemania ha sido parte en ese ejercicio único de consolidación de la paz y de creación de instituciones desde el principio.

Con el Servicio de Acción Exterior creado recientemente, en virtud del cual se aplica el Tratado de Lisboa, la Unión Europea seguirá ampliando sus capacidades diplomáticas conjuntas y será un asociado internacional aún más eficaz de las Naciones Unidas y de otras organizaciones regionales. Durante su Presidencia de la Unión Europea en 2007, Alemania promovió la aprobación de una declaración conjunta sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Europea en materia de gestión de crisis. Desde entonces, los intercambios entre funcionarios superiores de la Secretaría de las Naciones Unidas y el Comité Político y de Seguridad de la Unión Europea en relación con las esferas de cooperación se han convertido en una práctica habitual.

Por definición, la Unión Europea cree firmemente en la cooperación regional. La Unión Africana y las organizaciones subregionales africanas están fortaleciendo la estructura de paz y seguridad y están trabajando activamente para zanjar los conflictos en África mediante las misiones de mantenimiento de la paz y los buenos oficios. La Unión Europea apoya esos esfuerzos, no sólo con recursos financieros. El Fondo de Paz para África ha contribuido a fomentar las operaciones de la Unión Africana de apoyo a la paz, así como la creación de instituciones y de capacidad de la Unión Africana.

En Somalia —por citar sólo un ejemplo, y podría citar muchos— las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Unión Europea están cooperando estrechamente y complementándose mutuamente en sus esfuerzos para reconstruir instituciones del Estado sólidas, creando así las condiciones necesarias para lograr la paz y la estabilidad y para combatir la piratería en el Cuerno de África y el Océano Índico.

Mediante su Operación Atalanta, la Unión Europea contribuye con éxito a la protección de los envíos del Programa Mundial de Alimentos, salvando así la vida de muchos somalíes comunes y corrientes. Atalanta también desempeña un papel importante para proteger el transporte de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las actividades de transporte marítimo internacional, que son fundamentales para las economías de la región en

general. Además, tras los llamamientos del Consejo de Seguridad, la Unión Europea está llevando a cabo en Uganda un programa de capacitación de soldados para el Gobierno Federal de Transición de Somalia. Esta misión de capacitación militar tiene por objetivo mejorar la situación de seguridad en Somalia. La AMISOM, que recibe un apoyo considerable de la Unión Europea, tiene el mismo objetivo.

Para concluir, permítaseme reiterar que mi país sigue comprometido con una alianza firme entre las Naciones Unidas y la Unión Europea, que se base en valores y objetivos comunes. Acogemos con agrado el reconocimiento por el Consejo de Seguridad, en su declaración de la Presidencia (S/PRST/2010/1) el año pasado, de la necesidad de una cooperación más estrecha con las organizaciones regionales y subregionales. Confiamos en que la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas seguirá siendo fructífera, y esperamos que esa relación siga profundizándose.

Sr. Yang Tao (China) (*habla en chino*): Acojo con beneplácito la exposición informativa que presentó la Baronesa Ashton, Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, sobre la cooperación entre la Unión y las Naciones Unidas. China atribuye gran importancia a la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En enero del año pasado se celebró en el Consejo, por iniciativa de la Presidencia de China, un debate público sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (véase S/PV.6257). En la sesión se emitió una declaración de la Presidencia (S/PRST/2010/1) en la que se reiteró la importancia y la necesidad de que exista una cooperación mutua entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales.

La Unión Europea es un importante asociado de las Naciones Unidas para la cooperación y ha hecho contribuciones positivas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. En los últimos años, la Unión Europea ha estado participando activamente en la diplomacia preventiva y los buenos oficios en relación con cuestiones candentes, y ha promovido la

solución de conflictos y controversias recurriendo a la mediación, las negociaciones y otros medios pacíficos.

La Unión Europea apoya enérgicamente las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, y ha proporcionado una financiación sustancial para las operaciones de la Unión Africana de apoyo a la paz que cuentan con el mandato de las Naciones Unidas. La Unión Europea está desempeñando un papel activo en los esfuerzos de consolidación de la paz y también ha hecho considerables esfuerzos para respaldar el desarrollo de la Unión Africana y de otras organizaciones regionales y subregionales africanas. China agradece el papel positivo que desempeña la Unión Europea en el mantenimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad a nivel regional e internacional. Apoyamos y alentamos a la Unión Europea a que persevere en sus esfuerzos a ese respecto.

China tiene en alta estima y apoya el papel constructivo de la Unión Europea en los asuntos internacionales. Confiamos en que, al intensificar la Unión Europea sus esfuerzos para aplicar el Tratado de Lisboa, junto con los progresos en el proceso de integración, la Unión Europea, las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad podrán cooperar de manera aún más pragmática y eficaz en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica desea dar la bienvenida a la Alta Representante, Baronesa Ashton, al Consejo de Seguridad y darle las gracias por su exposición informativa sobre la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas.

La cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el ámbito de la paz y la seguridad es una prioridad fundamental para Sudáfrica, y celebramos todos los esfuerzos en ese sentido.

Hemos observado todas las esferas de cooperación que la Baronesa Ashton mencionó en su exposición informativa de hoy. Sudáfrica ha tenido la oportunidad de indicar su posición con respecto a esas cuestiones. Como asociado estratégico de la Unión Europea, Sudáfrica reconoce y acoge con beneplácito la contribución importante y permanente de la Unión Europea al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En nuestra opinión, el multilateralismo se fortalece mediante una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. En el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas se estipulan los acuerdos regionales para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. El papel de la Unión Europea y la Unión Africana en ese sentido es testimonio de la previsión de los autores de la Carta, que contemplaron tal papel para los órganos regionales.

El multilateralismo también se fortalecerá mediante una mayor cooperación entre las distintas organizaciones regionales. A ese respecto, reconocemos y valoramos una vez más la sólida cooperación que existe entre la Unión Africana y la Unión Europea.

Cada organización regional es única y los retos que enfrentan para abordar la paz y la seguridad internacionales difieren. Por tanto, la cooperación con las Naciones Unidas debe incorporar características que reflejen sus propias prioridades y sus ventajas comparativas.

En el informe de 2008 del grupo de la Unión Africana y las Naciones Unidas sobre las modalidades para prestar apoyo a las operaciones de la Unión Africana para el mantenimiento de la paz, también conocido como el informe Prodi, se señala que:

“Es necesario reafirmar la responsabilidad colectiva por la paz y la seguridad mundiales a fin de tener en cuenta los cambios que han tenido lugar en los últimos años. ... se observa una tendencia anómala e impropia cada vez mayor a dejar que organizaciones que carecen de la capacidad necesaria soporten la mayor parte de la carga de ser la primera reacción de la comunidad internacional mientras que otras, con mayor capacidad, no participan. Esta inversión de la responsabilidad genera una tendencia a la indiferencia benévola en que prevalecen los intereses en lugar de la capacidad.” (S/2008/813, párr. 11)

En el párrafo siguiente del informe también se señala que la complejidad de los conflictos recientes y en curso en los que África ha intervenido para solucionarlos crea exigencias que no guardan proporción alguna con los recursos disponibles para atenderlas.

Hemos sido testigos, en particular a lo largo del pasado decenio, de que las organizaciones regionales han actuado cuando el Consejo de Seguridad no ha podido actuar o no ha estado dispuesto a hacerlo en determinadas circunstancias.

La Unión Africana, por su parte, ha tomado la iniciativa en la prevención de los conflictos, la consolidación de la paz y el mantenimiento de la paz en países como Burundi, el Sudán y Somalia. A pesar de la firme voluntad política de establecer la paz y la seguridad en todo el continente africano, la Unión Africana sigue experimentando enormes limitaciones de recursos. A ese respecto, elogiamos el papel que está desempeñando la Unión Europea para superar esos desafíos, incluso mediante el establecimiento del Mecanismo para la paz en África, a fin de respaldar las operaciones en apoyo de la paz con mandato de la Unión Africana.

En una reunión celebrada en Trípoli en noviembre de 2010 con motivo de la tercera Cumbre de la Unión Europea y África, los dirigentes de la Unión Africana y de la Unión Europea reconocieron la necesidad de una acción más concertada entre la Unión Africana, la Unión Europea y las Naciones Unidas a fin de avanzar en el proceso de aplicación de las recomendaciones del grupo Prodi y de los informes subsiguientes del Secretario General. A ese respecto, en la Cumbre se recalcó la importancia de hacer un seguimiento del informe Prodi, especialmente sobre la cuestión de lograr una financiación predecible, sostenible y flexible para las actividades en apoyo de la paz en África. La Unión Africana y la Unión Europea también se comprometieron a fortalecer el diálogo y la cooperación con las Naciones Unidas, a fin de encarar las amenazas mundiales a la paz y la seguridad, tanto con respecto a las zonas de conflicto como a los ámbitos temáticos, como el terrorismo y la protección de los civiles.

Sudáfrica seguirá promoviendo un multilateralismo eficaz trabajando para reforzar la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, incluida la Unión Europea. A ese respecto, esperamos trabajar con todos nuestros asociados en el Consejo de Seguridad para alcanzar esa meta.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América): Los Estados Unidos celebran el regreso al Consejo de Seguridad de la Alta Representante Ashton. Damos las

gracias a la Baronesa Ashton por su exposición informativa de hoy y a la Unión Europea por su estrecha y profunda cooperación con el Consejo de Seguridad, que abarca la prevención de los conflictos, la gestión de las crisis, el mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz tras un conflicto y el fortalecimiento de la capacidad a largo plazo.

La Unión Europea se ha convertido en un importante asociado del Consejo al abordar las cuestiones relativas a la paz y la seguridad. Estamos aplicando en forma conjunta soluciones más eficaces para resolver los problemas cada vez más complejos que enfrentamos. Esta mañana deseo subrayar algunos ámbitos de nuestra cooperación eficaz.

En primer lugar, deseo dar las gracias a la Unión Europea por su papel crucial en la prevención y solución de los conflictos en el ámbito de la Unión Europea, tanto mediante operaciones civiles como militares sobre el terreno. Un ejemplo es la Operación Althea en Bosnia y Herzegovina, que los Estados Unidos apoyan firmemente. Acogemos con beneplácito la intención de la Unión Europea de reforzar su presencia civil allí para promover mejor las reformas necesarias para la integración europea de Bosnia.

En Kosovo, los Estados Unidos contribuyen a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho y apoyan la iniciativa de la Alta Representante de facilitar el diálogo entre Serbia y Kosovo, a fin de resolver las cuestiones prácticas, mejorar las condiciones de vida y ayudar a hacer realidad las perspectivas europeas de ambos países. Apoyamos igualmente los actuales esfuerzos de la Unión Europea, de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), como Presidentes del proceso de Ginebra para Georgia, incluidas sus respectivas funciones en la facilitación del Mecanismo de prevención de incidentes y respuesta, que aborda las difíciles actuales cuestiones humanitarias y de seguridad sobre el terreno.

Fuera de Europa, celebramos el papel desempeñado por la Unión Europea como miembro del Cuarteto para el Oriente Medio. Los Estados Unidos siguen manteniendo consultas, tanto con los israelíes como con los palestinos, y colaboran con el Cuarteto y sus asociados en la región para lograr un acuerdo marco sobre todas las cuestiones fundamentales, que lleve en última instancia a un acuerdo de paz negociado.

Además, elogiamos a la Unión Europea por el apoyo que presta a los esfuerzos de las Naciones Unidas en el Cuerno de África, donde la Unión está desplegando fuerzas navales a través de la Operación Atalanta para combatir la piratería, así como en Haití y en el Sudán. Los Estados Unidos acogen con beneplácito el anuncio del Gobierno del Sudán de que acepta los resultados del referendo del Sudán Meridional, y espera seguir colaborando con la Unión Europea y la comunidad internacional en su sentido más amplio para asegurar que los dos Estados puedan vivir en paz, uno junto al otro.

También observamos el apoyo de la Unión Europea a una solución pacífica de la crisis política en Côte d'Ivoire y la presión financiera que está ejerciendo sobre el ex Presidente Gbagbo y sus partidarios, a fin de que renuncie en favor del Presidente democráticamente elegido, Sr. Ouattara. Quedan muchos retos por delante, pero debemos mantener la unidad de la respuesta de la comunidad internacional al abordar esos retos en Côte d'Ivoire y en otros lugares.

En segundo lugar, deseamos destacar el apoyo de la Unión Europea a la formación y al fortalecimiento de las capacidades, en coordinación con las Naciones Unidas y los asociados internacionales. Tales esfuerzos pueden tener un efecto multiplicador de las actividades de mantenimiento y consolidación de la paz emprendidas por las organizaciones regionales. Apreciamos la iniciativa de la Unión Europea de transmitir su experiencia, a través del Mecanismo para la paz en África de la Unión Europea, a fin de fortalecer la capacidad de la Unión Africana en las operaciones de paz, así como la capacitación que la Unión Europea está proporcionando a las fuerzas gubernamentales somalíes.

En el Afganistán, la Unión Europea, al igual que los Estados Unidos, colaboran estrechamente con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Elogiamos la misión de la Unión Europea de adiestramiento de la policía, presente en el Afganistán desde 2007, en coordinación con la misión de adiestramiento de la OTAN y la UNAMA. Su apoyo para la construcción de escuelas de oficiales de la Policía Nacional Afgana en Bamyán y Kabul en 2011 ha revestido una especial importancia. La asistencia civil de la Unión Europea y los esfuerzos individuales de los numerosos Estados miembros de la Unión Europea que han aportado personal sobre el

terreno en el Afganistán a los equipos de reconstrucción provinciales contribuyen a afianzar la seguridad a largo plazo del Afganistán.

Por último, deseo aplaudir efusivamente el compromiso de la Unión Europea con la protección de las mujeres en las situaciones de conflicto y la promoción de su participación en la consolidación de la paz. En el reciente Plan de Acción Estratégica conjunto de África y la Unión Europea se destaca el compromiso de ambas organizaciones con esta importante cuestión.

Los Estados Unidos expresan su agradecimiento a la Unión Europea por su compromiso con la paz y la seguridad internacionales, y esperan con interés la celebración de debates ulteriores entre las Naciones Unidas y la Unión Europea sobre el modo de profundizar la cooperación y la coordinación.

Sr. Onemola (Nigeria) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Ashton, por sus valiosos comentarios y análisis de algunos desafíos actuales mundiales en el ámbito de la seguridad. Nigeria elogia la profunda labor de la Unión Europea en las cuestiones de seguridad regional en todo el mundo. Estamos firmemente convencidos de que se requiere una acción decidida para hacer frente a las amenazas que se presentan para la seguridad mundial. Por consiguiente, esperamos con interés el fortalecimiento de la seguridad que el Servicio Europeo de Acción Exterior aportará a las misiones de la Unión Europea en distintas partes del mundo.

En segundo lugar, sólo después de los desastres naturales, los desafíos de la gobernanza plantean graves riesgos de seguridad para la población local. La asistencia humanitaria es un apoyo esencial para los países que afrontan crisis a fin de establecer instituciones de gobernanza sólidas y participativas. A su vez, la estabilidad política y unas instituciones democráticas que funcionen adecuadamente son requisitos previos para la reconstrucción y el desarrollo de las comunidades desfavorecidas. Por consiguiente, elogiamos a la Unión Europea por su labor en Haití, el Sudán, Côte d'Ivoire y otros lugares. La profundidad de su labor en estos países ilustra su comprensión de la relación que existe entre la seguridad, el desarrollo y la asistencia humanitaria.

Con respecto a Haití, al igual que la Unión Europea, apoyamos un proceso electoral transparente y legítimo, así como la celebración de la segunda ronda de las elecciones presidenciales, que fue pospuesta. De hecho, encomiamos la labor efectuada por la misión de verificación de la Organización de los Estados Americanos, a fin de evaluar las elecciones presidenciales en Haití. La consideramos un paso importante para mantener y fomentar la confianza del pueblo haitiano en el proceso electoral.

Nigeria elogia a la comunidad internacional, especialmente al personal humanitario, por el apoyo prestado a Haití tras el devastador terremoto y el brote de cólera. El fortalecimiento de la capacidad del Gobierno y de las instituciones nacionales para emprender las tareas de reconstrucción es un desafío primordial a largo plazo, con el que tenemos que mantenernos plenamente comprometidos.

Al examinar el referendo del Sudán Meridional, no se puede pasar por alto el encomiable papel desempeñado por la Unión Europea. Mediante su apoyo financiero, sus actividades de supervisión y su colaboración con el grupo de supervisión de alto nivel del Secretario General, la Unión Europea contribuyó en gran medida al resultado del referendo. Nos complace que la Unión Europea esté dispuesta a prestar apoyo a largo plazo para hacer frente a los desafíos políticos y económicos que enfrentan tanto el Sudán Septentrional como el Sudán Meridional.

Acogemos con beneplácito el apoyo firme y claro de la Unión Europea a las decisiones en favor de la democracia adoptadas por la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana. Ahora más que nunca, se necesita una respuesta internacional concertada para superar la situación de crisis en Côte d'Ivoire. Por ello, el apoyo de la Unión Europea sigue siendo muy necesario.

También acogemos con beneplácito el importante papel que la Unión Europea sigue desempeñando en los esfuerzos por encontrar una solución duradera a la crisis del Oriente Medio. Cabe encomiar el compromiso que expresó en la reunión del Cuarteto celebrada el 5 de febrero en Munich (Alemania) de establecer un acuerdo en el proceso de paz. Cabe esperar que en la próxima reunión, que se celebrará paralelamente a las reuniones de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho, dé un nuevo impulso a este proceso.

En cuanto a la alianza en general, la vitalidad de la colaboración entre la Unión Europea y la Unión Africana es evidente, no sólo en el trabajo de la Unión Europea en el Sudán, sino también en la Operación Atalanta, un grupo de trabajo multilateral que actúa frente a las costas de Somalia. Estos esfuerzos revelan que las alianzas son un medio eficaz de emplear los recursos mundiales para combatir los riesgos de seguridad regional. Por consiguiente, pedimos que se mantenga el diálogo entre la Unión Europea y las organizaciones regionales y subregionales africanas, y que se brinde apoyo a las estructuras regionales de paz y seguridad, las estrategias posteriores a los conflictos y los esfuerzos de consolidación de la paz.

Por último, Nigeria comparte la convicción de que, para responder con éxito a las crisis, los retos y las amenazas mundiales, la comunidad internacional debe contar con un sistema multilateral eficaz basado en los derechos y valores universales. A través de la colaboración, la asistencia humanitaria y el apoyo financiero, la Unión Europea ha demostrado la repercusión que las alianzas multilaterales pueden tener en nuestra búsqueda colectiva de una paz duradera.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros colegas para dar de nuevo una cálida bienvenida a la Baronesa Ashton hoy en el Consejo de Seguridad.

Como miembro de la Unión Europea y miembro permanente del Consejo de Seguridad, el Reino Unido tiene gran interés en asegurarse de que la alianza de la Unión Europea y sus Estados miembros con las Naciones Unidas sea cada vez más eficaz para abordar los múltiples desafíos a la paz y la seguridad internacionales. La Baronesa Ashton ha destacado hoy el importante papel que desempeña la Unión Europea en toda una serie de cuestiones clave de seguridad. No hace falta que cubra esas mismas cuestiones, por lo que me limitaré a formular unas observaciones generales.

En primer lugar, la Baronesa Ashton ha tenido el acierto de señalar la capacidad de la Unión Europea de adoptar un enfoque global respecto de los problemas mundiales. Entre las organizaciones regionales, la Unión Europea está en una posición idónea para aplicar toda una variedad de herramientas, desde la intervención militar y la influencia política hasta la asistencia humanitaria y la asistencia al desarrollo. Por lo tanto, la Unión Europea y sus Estados miembros

pueden apoyar y complementar a las Naciones Unidas en toda esa variedad de actividades, desde el Afganistán hasta los Balcanes. En particular, la Unión Europea y las Naciones Unidas pueden combinarse eficientemente con el Consejo de Seguridad para prevenir y resolver conflictos.

El actual período de incertidumbre y cambio en el Oriente Medio y África septentrional pone de manifiesto la necesidad de un enfoque global y coordinado. Es esencial que la Unión Europea y las Naciones Unidas colaboren estrechamente para responder a los hechos a medida que se produzcan y planificar según proceda.

En Túnez, la Unión Europea ya está trabajando en un amplio conjunto de medidas destinadas a ayudar en las reformas constitucionales y democráticas y el desarrollo económico. El Ministro de Relaciones Exteriores de mi país se encuentra hoy en Túnez para hablar de la mejor manera en que podemos apoyar el proceso de reforma. Las Naciones Unidas y la Unión Europea deben ser asociados naturales en esta empresa.

En el proceso de paz del Oriente Medio, donde es urgente que haya un progreso decisivo, la Unión Europea ha demostrado la aplicación práctica del enfoque global, en estrecha coordinación con las Naciones Unidas. Como miembro del Cuarteto, la Unión Europea se ha esforzado por presionar para lograr una solución política al conflicto, y al mismo tiempo aportar una asistencia fundamental al programa de la Autoridad Palestina para la construcción del Estado, que continuará sentando las bases de un futuro Estado palestino viable.

En segundo lugar, la Unión Europea tiene un papel importante que desempeñar a la hora de compartir su experiencia y sus conocimientos con otras organizaciones regionales. La colaboración de la Unión Europea, las Naciones Unidas y la Unión Africana en Somalia es un ejemplo concreto de lo que se puede lograr cuando las organizaciones regionales y las Naciones Unidas trabajan de consuno. La Unión Europea complementa el amplio apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en Somalia, proporcionando financiación a través del Mecanismo para la paz en África. Esto no es sino parte de una estrategia de la Unión Europea para Somalia que abarca múltiples niveles, como asistencia continua al sector de la seguridad a través de programas y proyectos de desarrollo, asistencia humanitaria,

operaciones de seguridad naval y capacitación en materia de seguridad. A medida que nos acercamos al final del período de transición en agosto de 2011, es fundamental que la Unión Africana, las Naciones Unidas y la Unión Europea sigan una estrategia coherente para que la transición desemboque en un Gobierno legítimo y digno de crédito que todos los somalíes puedan aceptar.

En tercer lugar, la Unión Europea, como economía más grande del mundo que comprende a los países más abiertos y orientados al comercio, puede ser una fuerza de desarrollo al ofrecer un mercado potencial enorme. Unos mercados abiertos y flexibles son clave para mantener la paz y la seguridad mundiales.

Por último, la Unión Europea tiene un papel importante que desempeñar en la promoción de maneras no tradicionales de contribuir a la paz y la seguridad internacionales. Un ejemplo de ello es el ámbito de la seguridad climática. Es probable que este año la seguridad climática figure en el programa del Consejo, lo cual refleja que cada vez se reconoce más que el cambio climático agudiza drásticamente la inestabilidad en algunas de las regiones más volátiles del mundo. Esperamos que la Unión Europea pueda llevar adelante la labor en materia de seguridad climática como prioridad política clave, en estrecha colaboración con las Naciones Unidas.

La responsabilidad principal del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales nos obliga a fijar la orientación estratégica de la cooperación con los órganos regionales. Estas relaciones serán de vital importancia en los próximos años. Juntos podemos hacer más, especialmente en esferas como la diplomacia preventiva y la consolidación de la paz. Esperamos que se refuerce la alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Europea, sobre la base de los valores comunes y un fuerte compromiso de actuar para apoyar dichos valores.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera dar la bienvenida a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronessa Ashton, y darle las gracias por su valiosísima declaración.

Hace más de 50 años, quienes redactaron la Carta de las Naciones Unidas dedicaron un Capítulo entero de ese documento —a saber, el Capítulo VIII— a las

organizaciones regionales, ya que creían en el papel complementario que desempeñan esas organizaciones junto a las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Hoy en día, el entorno internacional es muy dinámico, especialmente a la luz de la diplomacia multilateral, la gran apertura de los Estados, el surgimiento de bloques geográficos, y los retos nuevos, complejos y diversos. En este entorno, algunas organizaciones regionales, incluida la Unión Europea, han logrado consolidar su posición como asociados activos de las Naciones Unidas en sus múltiples actividades, la más importante de las cuales es mantener la paz internacional. Este éxito se debe a que los principios de estas organizaciones concuerdan con los de las Naciones Unidas y sus objetivos para promover la paz y la seguridad, garantizar el respeto de los derechos humanos e instaurar el estado de derecho.

El Líbano acoge con satisfacción los constantes esfuerzos de la Unión Europea, tanto pasados como actuales, por preservar y consolidar la paz. Además la felicitamos por su trabajo operativo y sus logros en la esfera civil, en particular su manifiesta cooperación para resolver un gran número de conflictos en todo el mundo. La Unión Europea ofrece a las Naciones Unidas los medios para llevar a cabo su labor, en particular en África y Haití.

El Líbano insta a la Unión Europea, que ha ampliado su papel en el escenario internacional tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, a que dé prioridad a su política exterior con el fin de lograr una paz justa, global y duradera en el Oriente Medio y poner fin a las violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario. Esto es tanto más importante dada la posición clave de la Unión Europea dentro del Cuarteto internacional.

El Líbano considera que la simple condena ocasional de algunas prácticas que aplica Israel es insuficiente. Sin duda, esa condena no impide que Israel haga caso omiso de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, así como de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia. Recordamos aquí que las prácticas aplicadas por Israel son contrarias a los principios de la Unión Europea, como el rechazo de la violencia y el racismo, el establecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos básicos y del derecho internacional humanitario, en particular del Cuarto

Convenio de Ginebra. Ese Convenio prohíbe el castigo colectivo, como al que se ha sometido a Gaza, y el traslado de colonos a territorios ocupados, como sigue ocurriendo actualmente en la Ribera Occidental.

Ha llegado el momento de que todas las partes que tratan de lograr una solución de dos Estados reconozcan al Estado de Palestina, con Jerusalén Oriental como su capital, y que lo apoyen poniendo fin a la ocupación de todos los territorios palestinos. El nuevo Estado de Palestina debería ser un Miembro de las Naciones Unidas y podría serlo antes de que comience el próximo período de sesiones de la Asamblea General en septiembre.

El Líbano también alienta la promoción de la cooperación entre la Unión Europea y otras organizaciones regionales en el intercambio de conocimientos especializados, información y experiencias adquiridas en materia de recursos humanos, capacitación y fomento de la capacidad, en particular con la Liga de los Estados Árabes y la Unión Africana. Ello podría ayudar a mantener la paz y la seguridad en el mundo árabe y en África. Las organizaciones regionales pueden desempeñar un papel eficaz al prevenir los conflictos y al facilitar la reconciliación y la reconstrucción después de los conflictos.

Para concluir, el Líbano alienta a que se establezca una mayor cooperación entre las organizaciones regionales y las Naciones Unidas con el fin de lograr un mundo más seguro y más estable.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Al igual que otros, quisiera brindar una cálida bienvenida a la Alta Representante, Baronesa Ashton, y agradecerle su amplia exposición informativa sobre el papel que desempeña la Unión Europea en las Naciones Unidas y sus perspectivas sobre algunas cuestiones contemporáneas que figuran en el programa del Consejo de Seguridad. Evidentemente, dadas las limitaciones de tiempo, el panorama amplio que la Alta Representante ha cubierto me dispensará de referirme a cada una de las cuestiones que actualmente tiene ante sí el Consejo y respecto de las cuales las opiniones de mi delegación son, en todo caso, muy conocidas.

La Unión Europea es la economía más grande del mundo con respecto al producto nacional bruto nominal. Es uno de los bloques comerciales más grandes; el mayor exportador y el mayor importador de bienes y servicios y el asociado comercial más

importante de las principales economías del mundo, incluida la India. También es uno de los mayores donantes de asistencia para el desarrollo y el mayor proveedor de asistencia humanitaria. Con 27 países miembros y cinco países candidatos, la Unión Europea ya es una voz importante en su región y fuera de ella. Con la mayor cohesión que la Unión Europea procura lograr en los asuntos exteriores y en la política de seguridad, su papel pasará a ser más importante aún en el mundo en los próximos años.

Por consiguiente, la India acoge con beneplácito la mayor cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Europea. En efecto, en el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas se contempla esa cooperación entre la Organización y las organizaciones regionales. En el Artículo 54 de la Carta se encomienda a las organizaciones regionales que mantengan plenamente informado al Consejo sobre sus actividades destinadas a mantener la paz y la seguridad internacionales. Con ese espíritu, acogemos con beneplácito la exposición informativa de hoy y felicitamos a la Unión Europea por las contribuciones que aporta, en cooperación con las Naciones Unidas, a la paz y a la seguridad mundiales. Con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, la India espera que la política exterior de la Unión Europea muestre mayor coherencia y eficacia bajo el liderazgo de la Alta Representante, Baronesa Ashton.

Las relaciones bilaterales de la India con la Unión Europea se han ampliado en forma considerable a lo largo de los años. La Unión Europea es el mayor asociado comercial de la India, mientras que la India es el noveno asociado comercial más importante de la Unión Europea. La relación pasó a un nivel de asociación estratégica en 2000. La última reunión en la cumbre entre la India y la Unión Europea —la undécima desde 2000— se celebró en Bruselas el 10 de diciembre de 2010. En la cumbre se examinó toda la gama de cuestiones bilaterales, regionales y mundiales, y los dirigentes se comprometieron a dar un nuevo impulso a esferas fundamentales que ya constituyen el grueso de nuestra cooperación. También hubo acuerdo sobre la necesidad de intensificar la cooperación en la lucha contra el terrorismo internacional, como quedó indicado en la declaración conjunta de la India y la Unión Europea sobre el terrorismo internacional.

Dada esta asociación bilateral sólida, esperamos con interés que la Unión Europea surja como una voz incluso más importante en el mundo multipolar actual

y asignamos gran valor a las actividades de la Unión Europea en las Naciones Unidas y al papel que desempeña en la diplomacia preventiva. Respaldamos las contribuciones de la Unión Europea en favor de la creación de capacidad y de la consolidación institucional en Estados africanos y su apoyo en la capacitación de fuerzas policiales y de seguridad, la asistencia electoral, la reforma legislativa y judicial y otras medidas, las cuales han contribuido a la paz y la seguridad internacionales. La India también ha aportado contribuciones en estas esferas y ha cooperado con la Unión Europea y otros países en operaciones contra la piratería frente a las costas de Somalia. Esperamos con interés profundizar aún más esa cooperación.

La India apoya las aspiraciones de la Unión Europea de desempeñar un papel más importante en la Asamblea General. En este contexto, acogemos con beneplácito la consultas que se celebran entre los Estados Miembros, y esperamos que pronto surja un consenso.

Sr. Moungara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Mi delegación se asocia a los oradores anteriores al darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas.

Tras haber escuchado la exposición informativa de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Ashton, a quien le doy la bienvenida, mi delegación desea nuevamente recalcar el importante papel de la Unión Europea en la consecución de los objetivos de las Naciones Unidas, en particular en materia de paz y seguridad internacionales. En su exposición informativa, la Baronesa Ashton puso de relieve algunas cuestiones de interés en el ámbito de la paz y la seguridad. Deseo abordar cuatro de esas cuestiones: el Sudán, Haití, el Oriente Medio —en particular la cuestión de Palestina— y Somalia.

Primero, respecto del Sudán, felicito a los países de la Unión Europea por la asistencia que brindan a los esfuerzos de las Naciones Unidas tendientes a restablecer la paz y la estabilidad en ese país a través de su contribución a la labor de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán y a la celebración exitosa del referendo sobre el Sudán Meridional. Seguimos convencidos de que el establecimiento del nuevo Estado del Sudán Meridional gozará del gran apoyo de

la Unión Europea para superar los numerosos problemas que tiene por delante.

En lo que respecta a Haití, encomiamos el respaldo de la Unión Europea al Gobierno de Haití, especialmente a sus esfuerzos después del terremoto ocurrido en enero de 2010. Confiamos en que proseguirá sus esfuerzos para ayudar a ese país a restablecerse económicamente y a fortalecer sus instituciones.

En lo referente al Oriente Medio, y más concretamente a la cuestión de Palestina, encomiamos la participación de la Unión Europea, en el marco del Cuarteto, en favor de la reanudación de conversaciones directas entre israelíes y palestinos con objeto de alcanzar una solución negociada y duradera para un conflicto que ha persistido demasiado tiempo. La reciente reunión celebrada en Munich, que la Baronesa Ashton presidió personalmente, demuestra claramente el compromiso constante de la Unión Europea con la paz en el Oriente Medio y la creación de un Estado palestino, que nosotros también deseamos de todo corazón. Me complace que la Unión Europea y el Gabón tengan opiniones similares respecto de esa cuestión. Pedimos a la Unión Europea que siga apoyando a la Autoridad Palestina.

No puedo dejar de mencionar los esfuerzos de la Unión Europea en Somalia, especialmente en lo que respecta al aumento de la capacidad de la Misión de la Unión Africana y de las fuerzas de seguridad y de defensa somalíes. También compartimos las opiniones de la Unión Europea con respecto al modo de abordar la cuestión de la piratería frente a las costas de Somalia, a saber, que en el enfoque para solucionar este problema se debe tener en cuenta la situación general imperante sobre el terreno.

Para concluir, el Gabón celebra una vez más el papel de la Unión Europea en la labor de las Naciones Unidas en su búsqueda de la paz, la justicia y el bienestar en el mundo.

Sr. Osorio (Colombia): Como lo han hecho mis colegas, expreso mi agradecimiento a la Baronesa Ashton por su presencia y por su importantísima declaración del día de hoy.

El examen que estamos adelantando responde a uno de los principales mandatos de la Carta de las Naciones Unidas que nos lleva a prevenir los conflictos y a alcanzar la paz y la seguridad internacionales,

sirviendo como centro que armonice los esfuerzos para alcanzar esos propósitos comunes, con diálogo político y con cooperación. Ello no sólo fortalece la eficacia del multilateralismo, sino que ofrece la oportunidad de crear modelos aplicables a otras regiones del mundo.

Las Naciones Unidas y la Unión Europea tienen la misión de sensibilizar a los distintos foros competentes también de las Naciones Unidas y de otros Estados miembros sobre las consecuencias de la criminalidad transnacional organizada y por ello es necesaria su contribución en materia de seguridad civil, de aduanas y de seguridad portuaria y aeroportuaria.

En la cooperación para el desarrollo, como elemento eficaz de prevención de los conflictos y la consolidación de la paz, recalamos la importancia de que la ayuda proporcionada por la Unión Europea se inscriba adecuadamente en el proceso de desarrollo social de los países receptores y en el marco de sus prioridades nacionales. En casos de desastres naturales, por ejemplo, y a fin de prevenir los desplazamientos de población, el auge del refugio y las migraciones sin suficiente orientación e información, creemos que la cooperación debe concentrarse en la reconstrucción, la financiación de proyectos, la rehabilitación de las tierras agrícolas afectadas y la restauración de la infraestructura en las áreas más golpeadas. En su declaración, la Baronesa mencionó la influencia que el cambio climático está ejerciendo hoy día y el impacto que en factores tan importantes como este está implicando, comprometiendo la seguridad de la población civil y aumentando la posibilidad de la erupción de conflictos.

Valoramos la contribución de la Unión Europea y de los miembros del Cuarteto a la búsqueda de una paz duradera en el Oriente Medio. Para Colombia, todas las aproximaciones orientadas a lograr y consolidar la paz en la región deben regirse por los principios fundamentales de la solución pacífica de las controversias, la obligación del no uso de la fuerza y la libre autodeterminación de los pueblos. Deben ser acordes, además, con la debida observancia de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el respeto de la dignidad de todos. Tradicionalmente, Colombia ha sostenido que la solución del conflicto árabe-israelí debe fundarse en la existencia de dos Estados que convivan pacíficamente, que son las condiciones indispensables para alcanzar la estabilidad y la seguridad en la región.

Las condiciones políticas y las aspiraciones de consolidación y avance democrático en el mundo árabe dominan hoy la escena mundial. Estos procesos sólo tendrán solidez en la medida en que se desenvuelvan y concluyan en forma pacífica. El panorama actual compromete aún más los esfuerzos para propiciar la paz.

Hoy registramos complacidos los avances en el Sudán. Con la conclusión del referendo del Sudán Meridional se da un paso importante en el logro de una paz que esperamos sea estable y duradera, y que requiere la plena aplicación de las disposiciones contenidas en el Acuerdo General de Paz de 2005. Viene ahora un proceso muy delicado con el nacimiento de un nuevo Estado. El establecimiento de una carta de buenas relaciones y respeto mutuo entre el norte y el sur es fundamental en todas sus dimensiones: la política, la económica y la social. Debemos reflexionar sobre el apoyo que prestará el Consejo de Seguridad a la implementación de los compromisos logrados entre las partes y los escenarios que se advierten en el inmediato futuro. El potencial de confrontación se mantiene en la medida en que no se logren acuerdos concretos sobre el estatuto y el manejo de esta zona.

A la situación y el futuro de Haití, mi país y todas las naciones latinoamericanas otorgamos la más alta prioridad. Es fundamental mantener una estrecha coordinación para impulsar políticas de cooperación acertadas acerca de su desarrollo integral como un imperativo ante la triste y desoladora realidad de esa nación. El fortalecimiento de su estructura estatal, la cohesión social y la reconstrucción física van de la mano con su seguridad interna, su bienestar y su progreso. Invertir en el desarrollo es invertir en la paz y la seguridad.

Hemos dicho y reiteramos que en el caso de Côte d'Ivoire se requiere encontrar prontamente el rumbo que le corresponde, de la mano con los organismos y esfuerzos regionales apropiados y conforme a la legitimidad y a la voluntad expresada por su pueblo en ejercicio de la democracia. El trabajo que se pueda efectuar entre las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y la Unión Europea garantizará la paz de ese país.

Destacamos el papel central que juega el fortalecimiento institucional en los esfuerzos por promover la paz en países que salen de situaciones de

conflicto. En ese contexto, reafirmamos la responsabilidad principal y el liderazgo en esta tarea que corresponden al Estado afectado. La comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas, pueden jugar un papel de acompañamiento y apoyo a las prioridades y agendas establecidas por los Estados concernidos.

Para terminar, quisiera decir que consideramos necesario fomentar el desarrollo institucional teniendo como base las capacidades existentes en el Estado y sus particularidades sociales, culturales y económicas, así como coordinar de mejor manera las actividades de todos los agentes involucrados.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante del Brasil.

Es un gran placer para mí dar una vez más la bienvenida a la Baronesa Ashton al Consejo de Seguridad. El Brasil conoce perfectamente la valiosa contribución que las organizaciones regionales pueden hacer y hacen a un sistema multilateral fortalecido, con las Naciones Unidas en su centro. La Alta Representante ha abordado las múltiples y variadas manifestaciones de una asociación muy activa y permanente con las Naciones Unidas en los ámbitos y las actividades de interés común. Ellos van desde la prevención de los conflictos, la solución de los conflictos, la gestión de las crisis y la asistencia humanitaria hasta la consolidación de la paz y la estabilización y el desarrollo a largo plazo.

El Brasil valora el papel que desempeña la Unión Europea en el logro de una solución de la cuestión israelo-palestina, que es necesaria desde hace mucho tiempo. Esperamos que el proceso de paz pueda reanudarse pronto y avanzar rápidamente para que la comunidad internacional logre rápidamente nuestro objetivo común de dos Estados que viven uno junto al otro en paz y con estabilidad. El Brasil reconoce también las contribuciones concretas de la Unión Europea a la consolidación de la paz en el mundo, desde el Sudán hasta Somalia, la República Democrática del Congo y Haití.

Una situación de gran interés para el Brasil es la de Haití. Esperamos que pronto pueda culminar el proceso electoral con credibilidad y pleno respeto de la voluntad del pueblo para que los haitianos puedan centrarse de nuevo en las actividades tan necesarias de

la reconstrucción y la promoción del desarrollo sostenible.

Otra situación de particular interés para el Brasil es la de Guinea-Bissau. Celebramos la constante participación de la Unión Africana en nuestros esfuerzos comunes por lograr la paz sostenible en Guinea-Bissau. Consideramos que el país necesita de esa participación para consolidar la gobernanza democrática y hacer frente de manera eficaz a sus principales desafíos, como son la estabilidad, la reconciliación y la lucha contra la impunidad y contra el tráfico de estupefacientes. Del mismo modo, alentamos a la Unión Europea a que siga invirtiendo en el fomento de la capacidad local y el desarrollo socioeconómico en los países frágiles y asolados por conflictos.

El Brasil está convencido de que se deben reconocer debidamente las interrelaciones que existen entre la paz, la seguridad y el desarrollo a medida que el Consejo de Seguridad cumple sus responsabilidades. Acogemos con satisfacción la participación de la Unión Europea en el debate de alto nivel propuesto que se celebrará este viernes por el Brasil sobre esa cuestión tan importante, así como el apoyo que le brinda.

Como hemos podido señalar en esta sesión, la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Europea es firme y eficaz. Esperamos que los cambios a los que el Tratado de Lisboa ha dado lugar ayuden a seguir fortaleciendo esa importante alianza.

En nuestra propia región, por mediación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), estamos consolidando una verdadera zona de paz y prosperidad. Promoviendo el diálogo y la comprensión entre los países suramericanos, la UNASUR realiza su propia contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Reanudo ahora mis funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra la Baronesa Ashton para que formule algunas observaciones finales.

Baronesa Ashton (*habla en inglés*): Seré muy breve. Deseo dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad por sus aportes a este debate y por su aliento a la Unión Europea y su apoyo al papel que desempeña.

Al inicio, dije que veía esto como una alianza decisiva y que la Unión Europea haría todo lo posible por apoyar la labor de las Naciones Unidas. Espero con sumo interés la consolidación del Servicio Europeo de Acción Exterior tras la aprobación del Tratado de Lisboa, que nos permitirá hacer eso de manera incluso más eficaz.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 11.55 horas.